



[Fotos: Alfredo Granciano Sánchez]

El diestro portugués Eduardo Oliveira ejecutó magníficas verónicas que fueron lo mejor de la tarde ante «Capulín» de la Guadalupana.

Nos llenaron de aburrimiento y desgana los malos torillos de la Guadalupana

Por **ENRIQUE GUARNER**

Matias Lara «Larita» fue un torero malagueño que actuó en los ruedos desde el año 1912 hasta principios de los treinta. Era un diestro inclasificable, obeso, personalísimo y paródico, porque sus alardes de verdad con toros corpulentos y con enormes pitones movían al regocijo. Ello se debía a que el propio «Larita» convertía el drama en un sainete dialogando con el público y en los momentos de mayor peligro llamaba al toro «mentiroso» o «sinvergüenza».

En una ocasión en el ruedo de Sevilla despachó un marrajo y al retirarse cansado a la barrera, un espectador en tono de guasa le dijo: «Matias, no has estado muy bien». A lo que el diestro le respondió: «Anda que al toro, míralo, ha quedado peor que yo».

Me acordé de esta anécdota al ver lidiar a ocho torillos de la Guadalupana que nos llenaron de tedio y de desgana, o sea, una inapetencia y disgusto hacia lo que son las corridas de toros, que constituyen un espectáculo lleno de colorido y de luz.

zos y cinco descabellos siendo abucheados. Tampoco mejoró en el quinto de nombre «Chachito» con 482 donde vimos lances atropellados y un muleteo a base de poses y poco torreo. Mató de dos pinchazos y media caída, siendo pitado.

Hernán Ondarza

Hace ya siete años que este torero de Monterrey constituía un buen prospecto como novillero. Sin embargo, el tiempo ha transcurrido y Ondarza nunca ha madurado. La temporada pasada tuvo una buena tarde, pero no la logró repetir y ayer se vió fuera de sitio y sin ningún temple.

Se enfrentó en primer lugar a «Frijolito» con 488 y poco pudo hacer con un animal peligroso al que mató de estocada caída. No obstante, Ondarza intentó el triunfo en el sexto llamado «Panchito» con 544, al que recibió con dos buenos lances, su faena de muleta resultó valiente pero rápida. Sufrió una aparatosa cogida afortunadamente sin consecuencias y se puso luchón sin obtener resultado alguno, pero mató de pinchazo bien colocado escuchando leves aplausos.

Juicio Crítico

Ante una entrada que no llega a un tercio de plaza hicieron el paseo de cuadrillas: Manuel Capetillo de azul cielo, Hernán Ondarza en azul marino, José Luis Herros de rosa y Eduardo Oliveira de obispo. Los cuatro ternos van bordados en oro reluciente, a excepción del de Herros con dorado opaco.

El Ganado

Se lidió una corrida de La Guadalupe cuyo propietario es don Juan Flores Chávez y que pastan en el municipio de Villa de Cos, Zacatecas. Los ocho astados resultaban desaparejos tanto en pinta, cornamenta y características generales. El que abrió plaza era un verdadero novillo por su pequeñez. Los dos berrendos, uno de ellos cinchado resultaban avacados e irregulares. Los tres cárdenos tampoco me gustaron dado que sus cornamentas no denotaban la edad de cuatro años.

En relación a su juego los de la Guadalupe fueron malísimos y apenas si tomaron 9 puyazos, después de los cuales caían sin remedio. Detallándolos el que abrió plaza careció de fuerza y se derrumbaba ante su torero. El segundo, que resultó el mejor, pasaba mas o menos bien pero había que aguantarlo, lo que no hizo Capetillo. El tercero se vencía y buscaba; al cuarto le faltó un puyazo pero debió haber sido mejor toreado por Herros. El quinto se desnucó contra un burladero y a partir de allí se caía. El sexto se vencía y tenía sentido. El séptimo se astilló fuertemente un pitón y tuvo que ser sustituido por uno de Iturbe que no embistió. Cerró plaza un animal que no tenía un pase.

Manuel Capetillo

En diciembre pasado pegó un campanazo y esperábamos con interés que ésta fuera su temporada, pero no fue así, puesto que en su siguiente actuación se desdibujó y ayer demostró que no tiene agallas para colocarse.

Se enfrentó en primer lugar a "Picho" con 494 kilos y vimos lances retrocediendo y sin ningún aguante. Su peon Alberto Preciado ejecutó dos buenos pares de banderillas, pero ni por esas Capetillo logró animarse y con la muleta se vio despatarrado, rápido y carente del menor mando. Mató pesadamente de cuatro pincha-

José Luis Herros

Existen una serie de toreros sin porvenir alguno y a los que la empresa que dirige Curro Leal, ha repetido demasiadas veces. De tal manera que nos quedamos sin ver mas que en dos tardes a diestros de la talla de «Joselito», José Ortega Cano y Roberto Dominguez, en cambio, vimos hasta el cansancio a Portillo, Doddoli, Lomeli y Herros; ninguno de los cuales vale un cacahuete. El último citado se ve torpe, sin ritmo y carente de mando y dominio por lo que es un suplicio verlo en la plaza.

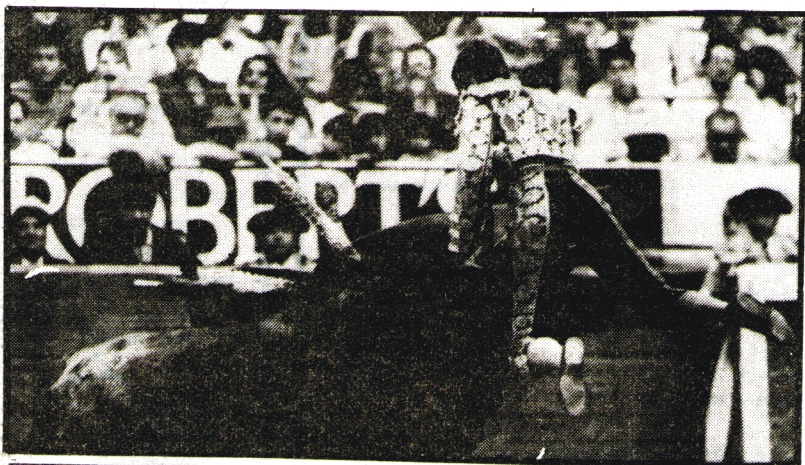
Se enfrentó en primer lugar a "Coqueto" con 512 kilos y se puso valiente en los lances iniciales. A continuación vimos dos buenos pares de Lorzorio, para que Herros hiciera el ridículo con la muleta toreando fuera de distancia y carente de técnica. Lo mejor fue un grito de un espectador que dijo: "Curro, que bonitos carteles nos pones". Herros mató de pinchazo y entera. No pudo hacer nada con el sustituto del séptimo de nombre "Codo Duro" con 558, animal que tenía trapío y se veía el doble de tamaño de los de la Guadalupe. José Luis lo mató de pinchazo y dos descabellos.

Eduardo Oliveira

Este torero es hijo de un buen ganadero portugués y ha toreado algo en España. Está lleno de afición y conoce firmemente el oficio, por lo que fue una lastima el que se le lanzara en el cartel de ayer con tan pocas posibilidades de éxito. De cualquier manera demostró su capacidad ante cualquier toro y que tiene clase, aunque hiciera demasiados desplantes finales.

Se enfrentó en primer lugar a "Capulin" de 476 kilos al que recibió con cuatro magníficas verónicas y media. Con la muleta el novillo se caía y sin embargo, Oliveira sacó estupendos pases que constituyeron lo mejor de la tarde. Mató de pinchazo y entera desprendida, saliendo al tercio. También estuvo adecuado con "Mullito" de 530, que hacía honor a su nombre, y que no se prestó al menor lucimiento del portugués.

En resumen, el único triunfo obtenido la tarde de ayer fueron las oportunas e innumerables vueltas al ruedo que dió la camioneta que riega el ruedo.



Hernán Ondarza sufrió aparatosa cogida, sin consecuencias, del sexto, de nombre «Danabito».